

Material Imprimible

Curso Grafología de la forma

Módulo Géneros Gráficos II

**Contenidos:**

- Género forma
- Subgéneros del género forma
- Trazos iniciales y finales
- Gesto tipo

## **Género forma**

Para el estudio de este género seguiremos usando lupas, microscopios digitales o documentos escaneados en buena calidad y un programa para poder verlos.

Como su nombre lo indica, el **género forma** estudia la estructura general de las letras, la morfología de la unión entre letras, las partes de éstas, y si todo esto se ha realizado en armonía entre la forma, el movimiento y el espacio.

Se preguntarán qué nos proyecta el estudio de la forma... bueno, son varias las manifestaciones de la personalidad que podemos percibir a través de este género.

Podremos analizar cómo la persona quiere ser percibido, reconocido y considerado por los demás, y según la elección del modelo caligráfico sabremos el grado de expresión de libertad e individualidad o de sometimiento a lo establecido respecto a las normas, formalidades, pautas sociales, etc.

Además, nos permite conocer el nivel cultural de la persona, su capacidad creativa, madurez e independencia, así como el estilo general de comportamiento, los intereses y preocupaciones más sobresalientes.

La forma no es un género al que le podemos aplicar mediciones, sino que es de observación, y lo vamos a comparar con los modelos caligráficos aprendidos.

A partir de ello analizaremos si hubo cambios, enmiendas, y si es flexible o rígido, ya que lo óptimo sería que cada individuo personalice la forma de su letra una vez internalizado el proceso de escritura, y es por eso que la forma es el género que expresa de mejor modo las problemáticas psicológicas porque se relaciona con las funciones psíquicas “pensar” y “sentir”, es decir, lo más consciente de la escritura.

Como grafólogos debemos tener una buena comprensión los arquetipos gráficos, ya que son la base del análisis de este género. ¿Les parece que hagamos un breve repaso de ellos?

Los **arquetipos** son las formas básicas de los trazos y son base de toda producción gráfica. Estas derivan de la curva y de la recta. Las escrituras en las que prevalece el arquetipo curvo son proyectivas de personalidades flexibles, suaves, con predominio del sentimiento.

Por su lado, que en las que predomina el arquetipo recto o anguloso, nos proyecta personas rígidas que pueden tender a la inflexibilidad de carácter con alto predominio de la razón. Todo esto desde visto desde la mayor de las generalidades.

¿Recuerdan qué arquetipos derivan de la curva y de la recta?

- Del arquetipo curva derivan el arco, guirnalda, bucle, filiforme y serpentina
- Del arquetipo recta derivan el ángulo, en cuadro y en triángulo.

### **Subgéneros del género forma**

Este género, como la gran mayoría, tiene subdivisiones para organizar mejor su análisis, y estas son el coligamento, la ejecución y la estética.

El coligamento, al igual que la continuidad, estudia la unión de las letras, pero en este caso, únicamente la forma en cómo éstas se unen.

La correcta interpretación del coligamento nos revela los modos de adaptación, la capacidad de ajuste de la persona al medio, y si ésta condice o no con su “Yo”. Por dicho motivo, nos vamos a basar en los arquetipos curvos y rectos para analizar este subgénero.

El segundo subgénero es la ejecución, que como su nombre lo indica, analiza la forma en que se ejecutan las letras, y va a estar ligada directamente al coligamento que predomine, basándonos también en los arquetipos para su clasificación.

Otra clasificación es según el nivel de evolución de la escritura, y esto resulta comparando el escrito contra el modelo caligráfico elegido y cuán se ha independizado o adaptado de él.

Por último, se clasifica según el grado de sencillez de la misma. Acá podemos decir que las escrituras pueden ir de la mínima expresión gráfica con respecto a su estructura a los más elaborados ornamentos que puedan imaginar.

En el subgénero estética analizamos el equilibrio o desequilibrio que hay entre la forma, el movimiento y el espacio. Podremos encontrar escritos donde hay equilibrio, desequilibrio o predominio de uno sobre otros.

Bien. Vamos a adentrarnos en estudiar el primer subgénero de forma, que es el coligamento, y con él analizaremos la forma en que se relacionan las letras entre sí dentro de cada palabra.

Con ello podremos ver qué tipo de actitud social, externa y habitual tiene la persona, y si corresponde con su manera de ser verdadero. En otras palabras, nos indica si la actitud adaptativa de la persona coincide o no con sus tendencias más profundas.

El coligamento puede presentar diferentes formas según el arquetipo del que derive: tendremos coligamentos que derivan del arquetipo curvo y los que deriven del arquetipo recta.

Este subgénero es muy importante, ya que, por lo que expresamos antes, nos indicará el modo de adaptación de la persona, si es de adaptación fácil y espontánea, si lo hace de modo combativo, de forma evasiva o problemática, o lo hace en base a la dominación.

Los coligamentos que derivan del arquetipo curva:

- En el coligamento en guirnalda, los movimientos que unen las letras son en forma de u, o curva abierta hacia arriba. Este refleja a una persona con rápida adaptación al medio, tiene la capacidad de resolver cuestiones sin miedo a equivocarse con naturalidad y confianza, así como actitud sociable, abierta y expansiva. No obstante, esta adaptación al medio puede ser parcial, ya que la persona puede elegir solo proceder con la adaptación en las circunstancias o medios que seleccione. En esos casos va a acompañar también escritura pequeña, contenida, poco inclinada y dilatada. Si la guirnalda es ancha, grande, con presión en la base, jambas largas y dilatadas, la persona se adapta al mundo sensorial sin escrúpulos ni temores. En un ambiente positivo, con escritura pequeña y combinada, refleja pensamiento flexible y rápido, y receptividad abierta a todas las manifestaciones del sentimiento o pensamiento. Si la guirnalda coincide con una escritura firme, refleja sentido práctico, capacidad para realizar las acciones propuestas, y fácil adaptación. En un ambiente negativo, si va acompañado de falta de tensión es una persona influenciable, con indecisión, vacilación, y va a presentar falta de iniciativa e independencia. Si la escritura tiene buena presión en las bases de la zona media, indica tendencias materialistas egoístas, sensualidad, y falta de pudor. Con escritura floja, descendente e inarmónica, es signo de pereza y dejadez moral.
- En el coligamento en arco, las letras se enlazan con movimientos en arco, que es el movimiento invertido de la guirnalda. También señala una actitud abierta y receptiva, pero con el matiz que el arco refleja una actitud cerrada con respecto a la naturalidad y espontaneidad, por lo que la forma de contacto con el medio va a ser a través de actitudes elaboradas y calculadas por la necesidad de la persona de aparentar y demostrar cierto perfil a ese medio en particular. En un ambiente positivo es signo de reserva y discreción, prudencia y reflexión ante los contactos con el medio. Asimismo, es una forma de cubrir las apariencias, lo que evidencia

un deseo de la persona de ser admirado por lo que él controladamente demuestra a los demás que es. En un ambiente negativo demuestra la capacidad de fingir, disimular, y adoptar actitudes insinceras. La persona duda de los demás, tiene incredulidad y malicia, y posee carácter complicado, frío y egoísta si sumamos escritura vertical y de forma complicada. Si hay mezcla de arco con ángulo, el sentido de inautenticidad es muy marcado. Si además sumamos trazos filiformes, óvalos cerrados por izquierda o abajo, señala un carácter astuto, insincero e hipócrita que puede llevar su egoísmo a cualquier extremo.

- En el coligamento en bucle, las letras se entrelazan mediante bucles, junto con el arco son movimientos regresivos. En general, este refleja la habilidad para aprovechar las oportunidades, como también aprovecharse de los otros. En un ambiente positivo refleja una forma de contacto amable y hábil para lograr sus propios medios con un mínimo esfuerzo de su parte, así como gran facilidad para hacer parecer las cosas más interesantes de lo que son, y simpatía y cordialidad encaminadas en obtener cierto interés. En un ambiente negativo proyecta una actitud interesada, presenta astucia para conquistar la atención de los demás en beneficio propio, y posee egoísmo absorbente y deshonesto.
- En el coligamento filiforme, los movimientos que unen las letras son imprecisos y parecen esfumar la forma de ellas, como un hilo que se desenrolla. Las letras “m” y “n”, especialmente, parecen ser una línea ondulada. Esto proyecta una adaptación simulada, la persona desea simplificar las cosas, economizar tiempo y esfuerzo. En un ambiente positivo refleja la adaptación fácil y diplomática, respeta los gustos y criterios de los demás sin perder los propios, y tiene talento para invocar e inducir a las masas. Si este tipo de coligamento se mezcla con otros tipos de coligamento, como el ángulo, guirnalda y arco, indica las capacidades de la persona como cultura, ingenio y talento para desenvolverse, que se combina con la sensibilidad intelectual. En un ambiente negativo es reflejo de astucia y habilidad para desentenderse de responsabilidades. Hay falsedad, hipocresía y adulación, y puede ser tendencia a dejar las cosas a medio decir para luego orientarlas hacia el lado que le convenga. Si hay combinaciones con otros coligamentos, en este tipo de ambiente indican un carácter impreciso, variable, insincero, de voluntad débil y caprichosa, incapacidad de tomar una decisión firme y mantenerla. Además, una persona que siempre encuentra pretextos para escapar de los compromisos o responsabilidades, tendencia al engaño, fraude y deslealtad. Si lo mismo ocurre en la firma, el significado se acrecienta el doble.

- En el coligamento en serpentina, los movimientos de unión de las letras son como líneas onduladas. ¡Pero ojo! No debemos confundir con filiforme donde la línea de ondulación es muy suave, casi esfumada. En un ambiente positivo refleja aptitud y capacidad para adaptarse al medio, así como también uso del humor para liberar tensiones causadas por estrés o problemas, y diplomacia. Cuando menos presión tengan los trazos, revelan más alegría, comicidad y buen humor. En un ambiente negativo revelan debilidad, flojera, ausencia de seriedad, habilidad para esquivar obstáculos, compromisos, problemas, y tendencia a la evasión.

Ahora detallaremos los coligamentos derivados del arquetipo recto.

- En el coligamento en ángulo, las letras se enlazan con movimientos angulosos. Es lo contrario a la guirnalda y al filiforme, y muchas veces se relaciona con el arco. El ángulo es como el acero, si se intenta doblarlo, se quiebra, por lo que no se adapta fácilmente a la presión por no ceder ante ésta. De este coligamento resulta perfiles combativos, de difícil adaptación y falta de empatía. En un ambiente positivo resulta de una persona que difícilmente podrá adaptarse por completo al medio sin antes no poner resistencia. Asimismo, le cuesta aceptar que los demás piensen y actúen diferente, y más si tienen escritura inclinada, rápida, ascendente y lanzada. Con una escritura apretada, como inclinada y ligeramente desigual, nos habla de seriedad y actitud analítica, y si le sumamos buena tensión es tenacidad y resistencia, firmeza, rectitud moral, sentido del deber y honor, orgullo y alta autoestima. En un ambiente negativo, todas las consecuencias de la actitud cerrada, opositora, fuerte egocentrismo, que claramente darán como resultado una inadaptación de la persona en el medio. Además, puede ser narcisismo con una escritura grande y extensa con mayúsculas sobrealzadas. De igual manera, la persona suele oponerse y llevar la contraria como modo de vida, pesimismo destructivo. Cuanto más agudo son los ángulos y mezcla con otros rasgos gráficos como los acerados, hace más negativa la proyección.
- El coligamento en cuadros une las letras con un apoyo recto sobre la línea de base, generalmente la persona escribe apoyado a una regla simulando un renglón. La persona tiene una adaptación sometida a lo establecido que al no tener seguridad en sí mismo, busca el apoyo externo para lograrlo. Asimismo, simulan y reprimen sentimientos, no pueden manifestarlos espontáneamente, dan mucha importancia a las apariencias, y son superficiales.

- En el coligamento mixto encontraremos una variedad de tipos de coligamento, lo que hará que no podamos inferir que uno de ellos predomine sobre el resto. En estas disarmonías de coligamento son de gran importancia discernir qué tipos entran en juego para poder dar la significación correcta. El coligamento donde se alternan ángulos y guirnaldas reflejan diferentes maneras que alterna tanto en los modales como la conducta. Estos cambios pueden surgir por actitudes reflexivas o irracionales, y dependerá si hay signos de inarmonía para que sean irracionales o reflexivos. En el coligamento con mezcla de arcos y guirnaldas, la actitud abierta y espontánea se alterna con la necesidad de reserva. Suele verse en personas que adoptan actitudes que están más de acuerdo con el interés o fin que buscan en ese momento. El coligamento anguloso y filiforme en general denota una rebeldía interna contra el ambiente que esconde bajo las apariencias de una adaptación simulada. Y el coligamento en arcos y filiformes es un signo difícil de encontrar pero que suma al doble la insinceridad, es reflejo de actitudes infieles, astutas y taimadas.

Como dijimos anteriormente, el género forma posee subdivisiones. Dado que ya analizamos al coligamento, ahora nos toca hablar sobre la estructura o ejecución, y vamos a decir que cuando hablamos de estructura pensamos en cómo ha sido creado o realizado algo, la forma en cómo la persona eligió llevar a cabo la ejecución de su proyecto o acción.

Con la escritura pasa lo mismo, analizaremos, en este caso, las formas que eligió la persona para ejecutar su escritura, y como ya seguramente se habrán imaginado, partiremos de las bases de los arquetipos.

Hay diversas formas de ejecutar una escritura, pero en líneas generales, se basan en el tipo de coligamento usado.

Para la clasificación de las escrituras nos basaremos en el predominio de las formas angulosas, curvas, semicurvas, cuadradas, en arcos, en guirnaldas, caligráficas, tipográficas, en “script”, complicadas y simplificadas. Veamos juntos cada una de ellas.

Según Max Pulver, las escrituras de formas angulosas “tienen en el sujeto la inclinación continua a buscar cambios violentos de dirección, por su necesidad de lucha y de resistencia”.

El ángulo es, por consecuente, la proyección de caracteres combativos, inflexibles y rígidos. Los conflictos internos de la persona son proyectados hacia el exterior en forma de agresión hacia otros, actitudes egoístas con respecto a los afectos, y donde ese egoísmo arbitrará toda decisión acompañada de agresividad y celos con actitudes cobardes e hirientes.

Las personas con este tipo de escritura son predominantemente racionales, exigentes en la esfera social y desarrollan las actividades de forma intransigente y conflictiva.

Hemos nombrado recién la proyección general de este tipo de escrituras, pero, según en qué zona de la letra se produzcan estos ángulos, nos dará un análisis más profundo de la personalidad.

Tenemos 3 tipos de clasificación según la ubicación de los ángulos donde se pone énfasis en ciertas letras que, por su estructura, no deberían poseer ángulo. La escuela italiana los llama Ángulo A, B y C.

Los ángulo A se producen en los vértices inferiores de letras “a” y “o”.

Estos nos hablan de personas con resentimientos o susceptibilidad como defensa del “Yo” contra ataques, son personas que fácilmente se tornan irritables, agresivos, y no poseen mucha disposición para aceptar sugerencias.

El ángulo B deriva del A, pero se presenta con 2 o más ángulos en las letras “d”, “g”, “b”, “p”, “q”, y más se llegan a observar en “a” y “o”.

Las personas con este tipo de letras poseen una tendencia a la tenacidad y aún más a la testarudez, por lo que serán cerrados en sus juicios, emociones, se aferran a sus ideas y objetivos a cualquier precio. Asimismo, están siempre a la defensiva, por lo que su adaptación será escasa y defectuosa siendo poco sociables por resultado.

Por su parte, el ángulo C se forma con los A y B achatados, por lo que los vértices inferiores se verán encurvados. Además, estos ángulos se verán suavizados por encontrarse justamente con la curva y sus cualidades.

En este caso se puede decir que las personas poseen voluntad, iniciativa, astucia y organización, tienden a la diplomacia, al trato con los demás. Son calmos, equilibrados y tenaces.

De acuerdo con el grafólogo italiano Girolamo Morettim, la curva “es signo sustancial de la voluntad e indica tendencia al altruismo, la bondad, la profundidad de sentimiento, la efusión por el bien de los demás, la disponibilidad a la comprensión y a la compasión”.

La curva actúa sobre los procesos intelectivos, facilitando la comprensión y ejecución de la acción, y permite además la adaptación de forma espontánea. De igual manera, indican una persona afectiva con espíritu de sacrificio, sociable que puede integrarse al medio con facilidad de adaptación, bondad y alegría.

Si a la curva la asociamos con lentitud, nos da avaricia y egoísmo. Con trazos regresivos, blanda y descendente, pereza, apatía, falta de carácter y negligencia; y con forma redonda y lenta, nos da lentitud en ideas y acciones, abulia y poca iniciativa.

Sobre la escritura de formas predominantemente semicurvas podemos manifestar que hay combinaciones de formas angulosas y curvas, la persona tiene la capacidad de utilizar según le convenga los beneficios que le ofrece el ángulo o la curva según sus propósitos, y hablamos de una personalidad adaptable, creativa, que puede ser firme sin perder la bondad y dulzura.

Según en qué zonas las aplique, podremos entrar en detalle de en qué esferas de su personalidad aplica las proyecciones del ángulo o curva. Tengan presente que cuando hablamos de las zonas nos referimos tanto a las zonas del escrito como de las letras en sí, ya que el análisis debemos aplicarlo en lo global como particular.

Por su lado, la escritura de formas predominantemente cuadradas son aquellas donde en la zona media se forman cuadrados o rectángulos. Son muy poco frecuentes y bastante extrañas, es una forma totalmente artificial y poco natural.

Las personas que las realizan desean llamar la atención, distinguirse del resto o, por el contrario, ocultan su verdadera personalidad.

En cuanto a la escritura de formas predominantemente en arcos podemos manifestar que los arcos o arcadas son movimientos que revelan una protección del Yo cerrando el paso a todo lo que llega de la zona superior, pero dejando abierto el paso a todo lo que proviene de la zona inferior. Por dicho motivo, este tipo de escritura es señal de poca sinceridad, deseo de ocultar, y protegerse de los demás.

En un ambiente positivo es reflejo de una persona diligente, amable, deseos de ser admirado, discreción y prudencia.

En un ambiente negativo refleja desconfianza, egoísmo, arrogancia y carácter adulator, afán de figurar e insinceridad.

Sobre la escritura de formas predominantemente en guirnaldas diremos que este movimiento es el contrario del arco y es el de mayor existencia, ya que este tipo de movimiento requiere de un menor esfuerzo para realizarlo y facilita la velocidad del gesto gráfico.

La guirnalda deja expuesto a las influencias externas, por lo que las personas son sinceras, confiadas, y obran sin preocupaciones.

Asimismo, la guirnalda con presión firme proyecta personas con gran capacidad para la acción, sumado a que son responsables, dinámicos, vitales y prácticos.

La guirnalda con presión floja y descendente es reflejo de abandono, dejadez y pereza. Mientras que la guirnalda con dimensión pequeña es una persona sensible, que controla sus emociones, es bondadoso, con actitud de sacrificio y humildad.

La escritura de formas predominantemente caligráficas respeta el modelo caligráfico aprendido en la etapa escolar, donde no se le ha personalizado en absoluto.

Esta es reflejo de personas que aceptan las normas que les han impartido, y no discuten de ellas sólo obedecen. Asimismo, no hay originalidad ni espontaneidad en sus actos, y suprimen su personalidad con tal de encajar en lo dispuesto por la sociedad.

En un ambiente positivo denota deseo de orden, claridad y organización con gran sentido de obediencia y rectitud moral.

En un ambiente negativo refleja la artificialidad y rigidez en todos sus actos e ideas, ser rutinario con falta de personalidad, prejuicioso.

En la escritura de formas predominantemente tipográficas sólo se usan las letras impresas mayúsculas, y es reflejo de personas con capacidad de síntesis, creatividad, deseos de orden y aparentar intelectualidad. De igual manera, debemos verificar que sea el tipo habitual de escritura y no sólo casual para hacerse entender mejor.

Por su parte, la escritura de formas predominantemente en “script” está formada por letras tipográficas en minúsculas y donde se respeta las mayúsculas.

En un ambiente positivo refleja predominio de lo racional, la voluntad, orden, practicidad, así como también predominio del pensamiento lógico y analítico sobre el sentimiento,

memoria visual, sentido del deber, disminución de la demostración de afectos y ocultamiento de aspectos que le generan disgusto sobre su propia persona.

En un ambiente negativo refleja la incapacidad o represión para exteriorizar sentimientos y afectos, refuerzo del disimulo, ocultamiento o falsedad de los aspectos que no lo conforman, sentimientos de inferioridad. También problemas de adaptación, y si hay mucha angulosidad, presión e invasión de zonas, puede ser actitudes agresivas. Hay que tener muy presente que en los últimos años en el sistema educativo de la Argentina se ha adoptado este tipo de escritura para la enseñanza, dejando de lado el modelo cursivo, aunque el uso de éste trae enormes beneficios al desarrollo cerebral y del sistema nervioso, por lo que muchas personas de menos de 30 años saben escribir sólo en “script” por no haber aprendido el modelo cursivo.

En la escritura de formas predominantemente complicadas encontraremos ornamentos innecesarios que van a complicar a la legibilidad de este. Esto denota la manifestación de una conducta complicada y exhibicionista, la persona posee una gran autovaloración, quiere ser del agrado de los demás, tiene vanidad, frivolidad y superficialidad en sus relaciones con falta de sinceridad.

Por último, el diseño de la escritura de formas predominantemente simplificadas se limita a la estructura básica de las letras, sin adornos ni ornamentos.

La misma revela una persona con capacidad de síntesis, de buenos reflejos y gran visión general de las cosas. Procede a la acción con claridad y organización, puede improvisar con un mínimo esfuerzo obteniendo altos resultados. La razón se impone a la imaginación, posee una personalidad definida con síntesis y objetividad, y buen manejo del caudal energético.

Es esencial recordar que cuando analicemos la forma de algún escrito tengan presente que siempre prestaremos atención al cómo escribe y no a qué escribe.

Asimismo, la estructura básica de la letra nos hablará de lo consciente, y todo lo accesorio u ornamento es la liberación de la energía, la fuerza del inconsciente.

Ahora bien. Nos queda aprender la tercera subdivisión del género forma, que es la estética, por lo que primeramente diremos que para analizarla, debemos tener muy en claro los conceptos que la conforman, que son:

- El movimiento

- El espacio
- Y la forma

El movimiento es el nivel de vitalidad y dinamismo de las funciones psicofísicas junto con la continuidad que la persona posee con respecto a sus sentimientos, ideas, deseos y conducta.

Podemos decir que el movimiento es el reflejo de la motivación que condiciona al pensamiento, sentimiento y la acción de cada uno de nosotros. Esta motivación puede generar el impulso como también la inhibición, y el origen puede ser inconsciente como también intencional.

Analizamos el movimiento a través de la dimensión, inclinación, dirección, abreacción, continuidad, cohesión, regularidad, variabilidad, velocidad, presión y tensión.

El espacio, tal como lo describimos anteriormente, es lo que representa la hoja en blanco, el espacio vital en el que se mueve la persona.

Según cuál y cómo ocupe o no las diferentes zonas de ese espacio, nos indicará cómo la persona se adapta a ese ambiente y la relación con éste.

Al espacio lo analizamos a través de la distribución, disposición y proporción.

Por su parte, la forma es lo más consciente e intencional de la onda gráfica, y representa cómo la persona se para ante el mundo y cómo se expresa y cómo desea ser visto. Asimismo, cómo se adapta o no a las normas, cómo son sus mecanismos de defensa, nivel de autocontrol, nivel de maduración y modalidad de conducta.

Analizamos la forma a través de la ejecución, coligamento, estética, gesto tipo, letras reflejas, óvalos, mayúsculas y números.

Podemos decir ahora que el trazo ocupa el espacio con unas formas que están impulsadas por el movimiento. Según si prevalece la forma sobre el movimiento o viceversa, será lo que refleje de la personalidad.

Si predomina la forma sobre el movimiento, proyecta una persona que reprime sus impulsos y sus principios le exigen respetar normas impuestas antes sus deseos. Además, este predominio de la forma se relaciona con las funciones psíquicas pensar y percibir. En cambio, si predomina el movimiento sobre la forma, refleja conductas en acuerdo con las motivaciones de la persona, con el dinamismo de su función mental y

física. Asimismo, el predominio del movimiento se relaciona con las funciones sentir e intuir.

Ahora veremos las variantes sobre el equilibrio entre espacio - forma – movimiento. Desde el punto de vista grafológico, el equilibrio entre los tres es un espacio ordenado, forma legible, con cierto movimiento.

Su significación psicológica es que el Yo equilibra las demandas del Ello, las prohibiciones del Súper Yo, y va a producir conductas adecuadas a la Realidad.

Con el Yo fuerte, la persona tiene energía psíquica, fuerza interior para satisfacer sus necesidades y deseos, responde a las exigencias que le demanda la vida, adaptando su conducta a la realidad y tiene resistencia ante las adversidades y capacidad para reaccionar frente a éstas.

La persona madura presenta equilibrio en las tres áreas de la personalidad y, por lo tanto, está preparada para asumir responsabilidades, enfrentarlas y resolverlas, a pesar del grado de complejidad que ellas puedan tener. No obstante, para lograr esta madurez, es necesario atravesar y resolver las distintas crisis evolutivas que enfrentamos en la vida.

Cuando hay desequilibrio entre forma – movimiento...

- Si en el texto predomina la forma sobre el movimiento, el Yo actúa de acuerdo con lo que le dictamina el Súper Yo, la posibilidad de actuar libremente queda trabada o perturbada, y el dinamismo vital se paraliza. Asimismo, hay autocontrol, predomina la obligación, el displacer y aumenta la tensión al no poder hacer algo que se desea. El Yo se maneja por el Principio de Realidad sobre el Principio de Placer, y se fijan más en aspectos formales, como por ejemplo, vestimenta, orden en la casa, etc. La persona tiene fuerza insuficiente para tomar decisiones de manera autónoma, para enfrentar, resolver situaciones por sí mismo, para gratificar necesidades y deseos, para hacer frente a la presión de los otros e inclusiva para hacer frente a sus propias inclinaciones. A su vez, está dominada por sus impulsos, por sus conflictos o por los otros. De ese modo, no puede adoptar una conducta madura frente a la realidad. Se caracteriza por rasgos de inmadurez, inseguridad, baja autoestima, es influenciable, y se desanima fácilmente.
- Si en el texto predomina el movimiento sobre la forma, el Yo actúa de acuerdo con lo que le dictamina el Ello. El Yo busca la meta, la autorrealización, el ideal del Yo, presenta impulso al futuro, creatividad, imaginación, necesidad de acción,

actúa impulsivamente sin reflexión ni control. La expresión de la persona es espontánea, liberada, sigue sus pulsiones, y predomina el placer sobre la obligación.

- Si en el texto hay equilibrio entre espacio en blanco y texto, la persona aprovecha las posibilidades que le brinda la vida, y le da tanta importancia al Yo como al Tú.
- Si en el texto hay predominio del espacio en blanco sobre el texto, la persona desaprovecha las posibilidades que le da la vida, da demasiado lugar al otro, tiene represión emocional, le cuesta expresarse y le cuesta hacerse de nuevos vínculos
- Si en el texto hay predominio del texto sobre el espacio en blanco, la persona quiere sacar el máximo provecho para sí mismo, predomina el Yo sobre los otros.

### **Trazos iniciales y finales**

Bien. Recién conocimos el último subgénero de forma, pero aún nos quedan varios ítems por aprender para complementar todo lo que refiere a la forma del grafismo: nos referimos, en este caso al análisis de los trazos iniciales y finales.

Ustedes se preguntarán qué son estos trazos y cuál es su importancia en el estudio de la forma... Los **trazos iniciales y finales** son los rasgos que se realizan antes y después del cuerpo estructural de las letras, y que según su grado de ejecución, pueden comprometer el reconocimiento de las letras como tal.

En cada palabra tendremos un trazo inicial y otro final que excederá la estructura esencial de la primera y última letra, y habrá casos donde no se presentan dichos rasgos, por lo que nos hallaremos con trazos iniciales directos y trazos finales ausentes.

Como ya sabemos qué son los trazos iniciales y finales, ahora es tiempo de saber lo que proyectan a nivel general y luego ver su clasificación.

- El trazo inicial refleja el estímulo para comenzar una acción, la modalidad que elige la persona para encaminarse a lograr un objetivo, cómo esa persona toma contacto con el medio, sus intenciones y objetivos. Es un contenido consciente.
- El trazo final posee un mayor contenido inconsciente, nos refleja cómo la persona realiza la salida del Yo hacia el Tú, cómo toma contacto con el exterior, sea los otros, la vida, los problemas, el futuro, etc. Asimismo, el modo de actuar y reaccionar al ambiente y la actitud que toma ante los otros y cómo concreta sus objetivos.

Es importante tener en cuenta que ambos trazos se analizan según su forma, su ubicación y su dimensión.

Ahora veremos la clasificación según su ubicación y dimensión, y el estudio de la forma de estos trazos se basa en los gestos tipo que veremos en detalle más adelante.

La evaluación de los trazos iniciales y finales según su ubicación es la siguiente:

- En los trazos iniciales, la ubicación proyecta de dónde toma la persona la energía para realizar la acción y qué necesidades la promueven. En los trazos iniciales en zona superior, las motivaciones nacen en la esfera de los ideales. Las ideas son el principio de toda acción. En los trazos iniciales en zona media, el impulso para la acción nace de la esfera afectiva. Se basa en sus vivencias, en sus necesidades afectivas, en su experiencia sentimental y cotidiana más que en sus elaboraciones mentales o necesidades materiales. En los trazos iniciales en zona inferior, el empuje nace de la esfera instintiva. Las necesidades son materiales y se da prioridad a los planteos de tipo práctico, antes que a los teóricos, ideales o afectivos.
- En los trazos finales, su ubicación proyecta hacia dónde dirige sus acciones. La resistencia o debilidad frente a los obstáculos, el futuro y los demás. En los trazos finales en zona superior, las acciones van dirigidas al ámbito de los ideales, lo intelectual, etc. Da prioridad a las ideas sobre lo material. En los trazos finales en zona media, las acciones están dirigidas al ámbito de lo cotidiano, al presente, a lo afectivo, a sus vivencias y cotidianeidad, más que a sus elaboraciones mentales o necesidades materiales. En los trazos finales en zona inferior, las acciones están dirigidas al ámbito instintivo y material. Las conductas dan prioridad a los planteos de tipo práctico, antes que a los teóricos, ideales o afectivos.

Continuando con lo aprendido, vamos a referirnos a la evaluación de los trazos iniciales y finales según su dimensión. En los trazos iniciales largos, la persona prepara el camino antes de actuar. Hay tendencia a dar preámbulos y puede indicar indecisión frente a la acción por un exceso de reflexión. Sus reacciones están apoyadas en experiencias anteriores, existe apego al pasado y a las tradiciones y hay nostalgia.

En los trazos iniciales moderados la persona busca fuera de sí mismo, sea en la profesión, en las metas, en los afectos, etc. la razón de su existencia. Hay buen nivel de iniciativa y

seguridad. Las ideas y los deseos las expone con bastante concreción y precisión. Mediana capacidad de reflexión, intento de huir del pasado.

Los trazos iniciales directos, que son sin trazo saliente y se comienza directamente con la estructura de la letra, proyectan decisión, espíritu emprendedor, capacidad para la teoría y la síntesis. Hay necesidad de dirigirse a lo esencial, al centro de los problemas y las cosas sin ocuparse de trivialidades. Asimismo, pueden indicar pobreza imaginativa y con ambiente gráfico negativo, personalidad impulsiva, que no se detiene a evaluar la realidad antes de actuar.

Por su parte, los trazos finales largos reflejan las dificultades para suspender la actividad que se está llevando a cabo. La persona actúa de modo decidido e invasor sobre su ambiente, arremete de modo violento contra los obstáculos y marcha hacia sus metas con rapidez e impaciencia de llegar pronto al logro de sus propósitos. Además, tiene un mecanismo defensivo: especie de muro entre la persona y los demás para apartarlos. No deja espacio al Tú para que se exprese.

En los trazos finales proyectados, en los que hay movimiento final brusco y largo, existe falta de control de la descarga y de ciertos impulsos. Puede indicar el intento de defenderse de los demás o ser indicador de un estilo invasivo y agresivo de contacto si se suma con otros rasgos como barras de t proyectadas, acentos y gesto tipo.

Los trazos finales moderados proyectan una persona con equilibrio, prudencia reflexiva, conciliación. Hay contacto externo ponderado y buen respeto por las normas sociales, así como también equilibrio entre los objetivos deseados y las condiciones que le ofrece el ambiente para realizarlos.

Los trazos finales breves, contenidos e inhibidos proyectan una actitud de precaución, de cautela o de temor frente al entorno; predominio de la reflexión sobre la expansión. Tendencia a contener los impulsos agresivos y afectivos bajo el dominio de la voluntad, introversión, inhibición, y dificultad para lograr los objetivos propuestos. Cuanto más se contiene el trazo final, más se acentúan estas características.

Por su lado, los trazos finales ausentes expresan inhibición, dudas, dificultades en la realización de ideas, objetivos y proyectos. Es común que esto se presente en

adolescentes reflejando, en este caso, una crisis de identidad correspondiente a esa etapa evolutiva.

En cuanto a la evaluación de los trazos iniciales y finales según su forma:

- En los trazos iniciales, su forma proyecta qué tipo de actitud toman al inicio de la acción en pos de conseguir sus metas. Los trazos iniciales largos y curvos muestran que la persona prepara el camino antes de actuar, se basa en experiencias pasadas y posee buena intuición. Los trazos iniciales en forma de pedestal muestran una persona narcisista, que espera que los demás, por sus acciones, le tengan admiración y respeto. Los trazos iniciales en bucle muestran un sujeto que consigue sus objetivos en base a la seducción y que tiene habilidad de tornar todo a su favor. Los trazos iniciales en guirnalda exponen a una persona que se adapta, que es afectuosa y sociable. Si la guirnalda es más prolongada, indica actitud reflexiva. Los trazos iniciales en arco muestra a una persona que desea ser visto como un ser superior, por lo que elabora su actuar en base a ello. Los trazos iniciales en diagonal denotan una persona que impone su criterio que cree que es mejor que el del resto. Además es opositorista, intransigente y combativo. Los trazos iniciales en espiral muestran una persona egoísta, que solo pondrá atención y cuidado a lo que esté relacionado consigo mismo, y actúa en base a satisfacer su vanidad. Los trazos iniciales horizontales muestran a una persona que debe forzar sus dificultades internas para poder lograr sus objetivos. Los trazos iniciales en arpón o gancho indican una persona con conflictos internos, tenacidad en los deseos, resistencia ante el cambio. Todo esto se acentúa más si es con ángulo, que llamamos arpón.
- En los trazos finales, su forma proyecta la conducta y actitud de la persona frente al ambiente, los otros y el modo en el que pretende conquistar sus objetivos y metas propuestos. Los trazos finales en arco regresivo muestran una persona con deseo de posesión, acaparamiento, actitud defensiva. Los trazos finales en bucle regresivo indican una persona egoísta, que puede llegar al acaparamiento abusivo y absorbente, y que tiene deseo de tener la posesión absoluta y exclusiva si es en un ambiente negativo. Por su lado, los trazos finales en bucle muestran a una persona que obtiene lo que desea y se beneficia a través de la seducción y el uso de toda su habilidad de conducir a los demás para lograr sus objetivos y sacar ventaja. Los trazos finales en guirnalda muestran una persona de carácter amable, que se adapta a las circunstancias para poder lograr sus metas. Y si la

guirnalda es prolongada, indica prudencia. Los trazos finales en arco denotan una persona que tiende a ocultar, disimular, y que adopta una actitud halagadora para protegerse de lo que no desea y conseguir sus propósitos. Si ese arco cubre una letra de la palabra siguiente, es indicador de que adopta una actitud defensiva y de cubrirse ante los otros. Los trazos finales en diagonal muestran una persona que impone sus ideas, acciones y decisiones. Además, posee intransigencia y oposicionismo. Los trazos finales en espiral indican a una persona egoísta, pero con deseos de ser admirado y que agrade a todos. Asimismo, deseo de posesión y falta de escrúpulos en la búsqueda de logros y objetivos. Los trazos finales en horizontal muestran a una persona que es obstinada para conseguir sus objetivos, y que pone resistencia ante los obstáculos que se le presentan. Por último, los trazos finales en arpón o gancho indican una persona conflictiva, que desea la atención de los demás, que quiere alcanzar sus objetivos y metas en el acto y con todas las ventajas. Además posee tenacidad, afán de retener y engancharse a estímulos, actitudes, ideas, personas y cosas.

### **Gesto tipo en la escritura**

Con gesto nos referimos a una particularidad especial que refleja un peculiar modo de reaccionar de la persona y que en la letra nos llama la atención porque ese trazado posee una fisionomía especial que otra persona no podría reproducir de la misma manera.

Podemos decir que el **gesto tipo** en la escritura es una marca de la personalidad, única para ese individuo.

Pueden presentarse como un gesto tipo fuerte, que va a señalar impulsos, tendencias, instintos, necesidades, gustos e intereses individuales muy marcados en la persona, y gesto tipo débiles, que nos van a indicar el lado sensible de la persona, o sea, sus complejos, vulnerabilidades, inseguridades, etc.

Para determinar que la persona posee cierto gesto tipo, primero debemos verificar que el gesto se repita en todo el escrito y que no sea un gesto aislado.

El análisis de los gestos tipo es minucioso, detallista y no debemos tomarlo a la ligera.

En una misma escritura podemos encontrar gesto tipo fuertes y débiles, ya que en algunos casos, los sentimientos de insuficiencia llaman a los de compensación o viceversa, y en algunas escrituras no encontraremos gesto tipo de ninguna clase.

Como todo análisis de los trazos, partimos de su clasificación según el arquetipo, y los gesto tipo no son la excepción.

Los gestos tipo que derivan de la curva son el bucle, lazo, guirnalda, arco, espiral, inflaciones, golpe de látigo y nudos.

Por su lado, los gesto tipo que derivan del ángulo son el gancho o arpón, la maza, golpe de sable, movimientos en triángulo y acerados. ¿Qué les parece si comenzamos a estudiar estas clasificaciones?

Empecemos con la clasificación derivada del arquetipo curvo.

- En el gesto tipo bucle, la tendencia en el escrito son los bucles sobre las letras o en partes de éstas. Especialmente se ubican con mayor frecuencia en los óvalos de las a, o, g, d, mayúsculas y en el coligamento. La persona posee la facilidad de usar artilugios en pro de sus fines, facilidad verbal para convencer a los demás, gran imaginación y sensualidad.
- En el gesto tipo lazo predomina la repetición de dos bucles unidos en forma de lazo, y se ubica en las mismas zonas donde podemos ubicar bucles. Su significado es similar, adicionando que la persona posee la habilidad de llevar las cosas a su propio terreno para sacar el máximo provecho y salir con ganancia, y posee deseo de llamar la atención con intrigas. Este trazo tiene una connotación más egocéntrica que el bucle, ya que lleva el trazo en un movimiento regresivo hacia el Yo.
- En el gesto tipo guirnalda, como lo hemos visto antes, la guirnalda es un movimiento en arco, pero abierto hacia arriba, lo podremos encontrar en las barras de t, coligamento, trazos iniciales y finales. Este proyecta una persona perceptiva, flexible, con capacidad de relacionarse y adaptarse.
- Al gesto tipo arco los encontramos con preferencia en las zonas iniciales y superiores del coligamento, y también en las barras de t. Estos reflejan una actitud cerrada, la persona no puede adaptarse de forma natural y espontánea, es reservada y se maneja con prudencia y discreción en el ambiente. Además, posee la capacidad de fingir, disimular y en ambientes gráficos negativos actuar con malicia.
- El gesto tipo espiral se da, generalmente, en las mayúsculas, las letras c, trazos iniciales y finales o en la zona media de las letras. Puede ser un espiral completo

o solo un inicio del movimiento del trazo que se cierra sobre sí mismo. Puede ser centrípeto, movimiento hacia dentro, por lo que es un gesto narcisista y egoísta, persona complicada, indecisa e introvertida; o centrífugo, movimiento hacia afuera, que por ello lo podemos considerar más positivo que el anterior porque intenta el contacto con el exterior. Si los espirales están en la zona superior e inicial, indican narcisismo, afición por destacarse y vanidad. En la zona final es signo de egoísmo, acaparamiento e inadaptación. En la zona media es indicio de egocentrismo, narcisismo, vanidad, y cuanto más pequeño es el espiral, más importancia tiene su significado, ya que además trata de ocultar sus intenciones calculadas. Los espirales en zona inferior y con movimiento hacia atrás son signo de egoísmo vinculado con la esfera familiar y los bienes materiales, y puede ser cleptomanía si se presentan junto con otros rasgos.

- En el gesto tipo inflaciones, en las letras o parte de ellas, en especial mayúsculas y letras con óvalo y bucle en su estructura, se encuentran un volumen exagerado. Este es proyectivo de una persona con un sentimiento exagerado sobre sí mismo, gran imaginación, vanidad, exhibicionismo, falta del sentido de realidad objetiva, deseos de hacerse notar. Si ocurre en la zona superior, se acrecienta la falta de sentido de la realidad. Si pasa en la zona inicial, es una exaltación del sentimiento del Yo, y en la zona final es una expansión irreflexiva, conflictos con los demás, ingenuidad, grosería, falta de tacto y delicadez en la forma de comunicarse y contactarse con los demás.
- El gesto tipo golpe de látigo, en su forma inicial, pareciese un lazo, pero en su trazo final, se proyecta sobre una dirección en forma de látigo. Es propio de personas con tendencias a dar contestaciones contundentes sin importar cómo lo tomen los demás, explosiones de carácter, fuerte idealismo, audacia, independencia de ideas y criterio que no dudará de dejar en claro. En un ambiente negativo puede ser un desahogo violento, autoritario, desconsideración y afán de dominio e imposición.
- El gesto tipo nudo es una especie de lazo con un movimiento de retorno al punto de inicio. Generalmente se produce en los óvalos de las d, a, o, g, y su interpretación va a depender de la forma del lazo y del ambiente gráfico. En forma general, es un medio de autodefensa, necesidad de mantener en reserva la vida emocional. Pero en un ambiente negativo es signo de ocultación, desconfianza, disimulo, insinceridad, hipocresía, debilidad y cobardía.

Ahora conoceremos la clasificación derivada del arquetipo ángulo.

- El gesto tipo gancho o arpón está constituido por un movimiento de regresión que generalmente se instala en los finales de letras y barras de t en forma de ganchos, arpones o puntas de anzuelo todas diseñadas para poder agarrar y no soltar. En un ambiente positivo es tenacidad, firmeza, constancia y obstinación, pero en un ambiente negativo hablamos del afán de retener y agresividad.
- El gesto tipo en maza tiene en su recorrido un aumento de la presión, deteniéndose en seco, lo que produce que quede con una punta roma o cuadrada. Es la predisposición natural a la acumulación violenta de tensiones emocionales, y la descarga puede ser puesta al servicio de la rabia, cólera o poder canalizarse en actividad, decisión, energía puesta a favor de la continuidad de las tareas.
- El gesto tipo golpe de sable es un impulso tajante, seco, anguloso, que en general afecta las barras de t y las jambas, y que no se une a la letra siguiente. Este es signo de vivacidad, dinamismo y prontitud para la defensa, ataque o réplica. En un ambiente negativo nos habla de una persona en constante actitud defensiva, irritabilidad, odio, cólera, intransigencia con carácter dominante y agresivo.
- El gesto tipo con movimientos en triángulo se produce, sobre todo, en las jambas de las f, g, y, aunque también pueden aparecer en las z, s y los óvalos de zona media. Este gesto tipo indica el deseo de mando, de imponer los propios deseos, ideas y decisiones sobre los demás. Si el trazo final de este movimiento en las jambas y barras de t se dirige hacia arriba, es signo de oposición agresiva y protestas.
- Por último, el gesto tipo acerados son trazos que terminan en punta como puntas de cuchillos. Se encuentran en trazos finales, barras de t, acentos, etc. Son reflejo de una persona con rapidez, agudeza, observación, agilidad mental, mordacidad e ironía. En un ambiente negativo son signo de agresividad, crueldad y conductas hirientes.